

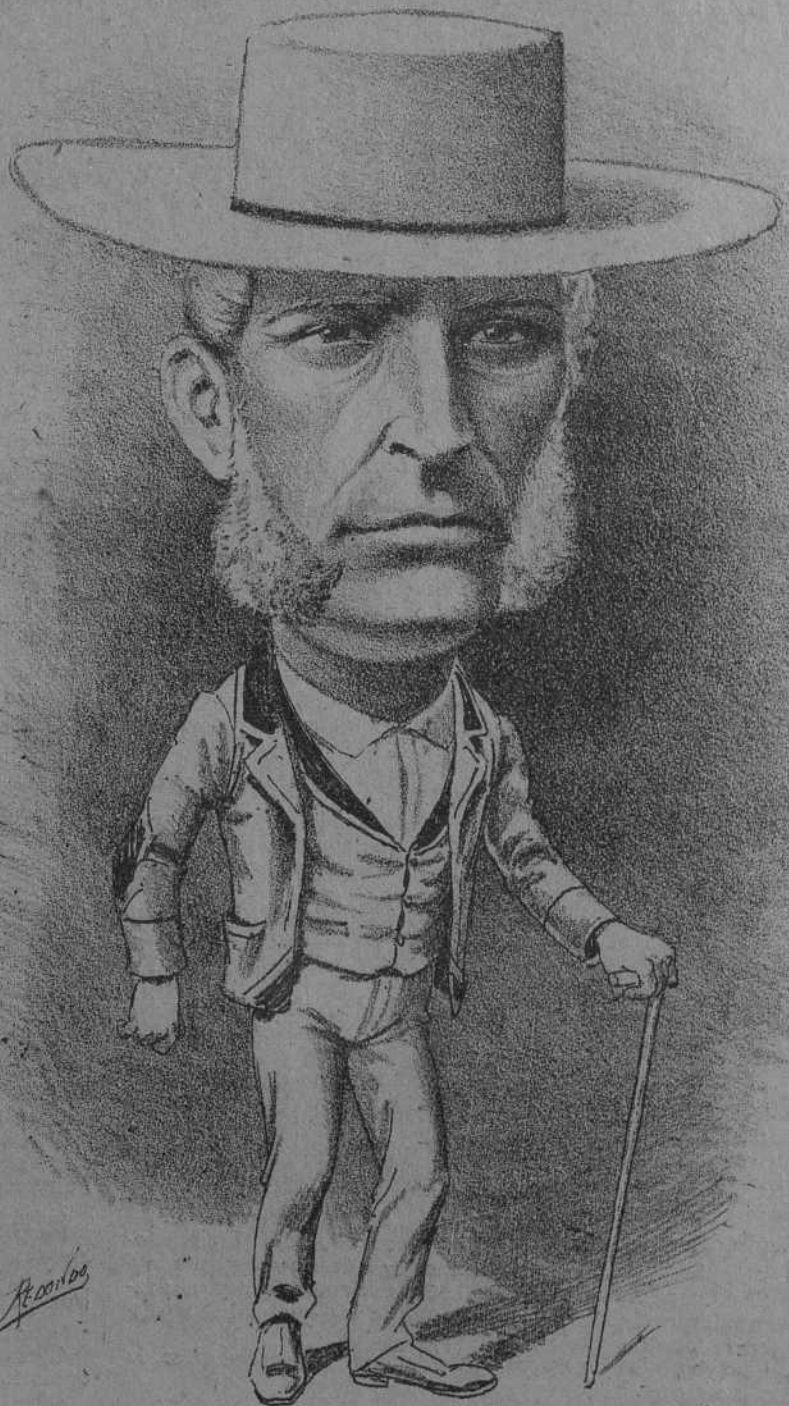


REVISTA SEMANAL DE ESPECTACULOS

GALERIA TAURINA
CAYETANO SANZ

ADMINISTRACION
CARRANZA 9.-2.^o
MADRID.

1.75 trimestre 6 p^{ta} año



Dentro del gran contingente
de lidiadores y diestros,
ocupa muy justamente
Sanz un lugar preferente
entre los buenos maestros.

Hoy del arte retirado
al que ayer fué maravilla,
querido y considerado,
casi olvida su pasado
oculto en Villamantilla.

SEÑORES COLABORADORES

Amalio (D. Francisco).
 Barbieri (D. Francisco Asenjo).
 Caamaño (D. Angel).
 Carmena y Millán (D. Luis).
 Cavia (D. Mariano de).
 Estrañi (D. José).
 Gutiérrez (D. Aniceto).
 Jiménez (D. Ernesto).
 Lozano (D. Luis).
 Martos Jiménez (D. Juan).

Mayorga (D. Ventura).
 Millán (D. Pascual).
 Minguez (D. Federico).
 Palacio (D. Eduardo de).
 Pérez Urría (D. Miguel).
 Peña y Gofí (D. Antonio).
 Rebollo (D. Eduardo).
 Reinante (D. Manuel).
 Rodríguez Chaves (D. Angel).
 Ros (D. Vicente).

Sánchez de Neira (D. Gonzalo).
 Sánchez de Neira (D. José).
 Serrano García Vao (D. M).
 Taboada (D. Luis).
 Tedo y Herrero (D. Mariano del).
 Toledano (D. Miguel).
 Vázquez (D. José).
 Vázquez (D. Leopoldo).
 Yufera García (D. Francisco).
 Zurita Nieto (D. Benito).

SUMARIO

TEXTO: Advertencia.—Despejo, por Angel Caamaño.—Memorial, por Hillo-Pepe.—¿Habrán toros *ú* qué? por Sentimientos.—La eterna corrida, por Ramón Caballero.—¡Viva el duque! por Luis Taboada.—Atención, por Victoriano López Ogembarrena.—Lances Teatrales, por el Lcdo. Severo.—Toros en Oaxaca.—Noticias.—Buzón.—Anuncios.

GRABADOS: Cayetano Sanz.—Apuntes para la historia.—Febrero, por Redondo.

ADVERTENCIA

La redacción y administración del TOREO COMICO, quedan instaladas desde hoy en la calle de Carranza, 9, 2

La sucursal de la misma continúa en el KIOSKO NACIONAL, plaza de Pontejos.



Sr. D. Luis Taboada.

Mi distinguido amigo é inmerecido compañero: Posible es que cuando usted se entere de que la presente es contestación á la graciosísima carta que usted me dirigió hace dos semanas, posible es, repito, que exclame usted:

—A buena hora, mangas verdes. Pues hijo, ni el peor de los *mata-chinches* de ahora tardaría tanto para despachar aunque fuera uno de los toros de Guisando (los más duros que se conocen).

Tendría usted mil razones si tal dijera, y por si acierto, voy á darle á usted una explicación categórica.

Cuentan que al ordenar á cierto gallego no sé qué cosa, el hombre exclamó:

—¡Si non podo, de risa!

Hé aquí lo que á mí me ha sucedido.

Dos semanas justas y cabales he estado riendo sin cesar, gracias á la *vis* y al salero que el escrito á que contesto tiene.

Excuso decir á usted que ya me duelen los *vacidos* y todo mi cuerpo, y á pesar de todo voy á contestar.

Yo también, D. Luis amigo, yo también oficié de *toreador* en una célebre novillada que á beneficio de un centro de instrucción dimos, y son incalculables los sustos y los disgustos que yo pasé antes de lucir mis hechuras.

A nosotros no nos dirigió boticario alguno, sino *Mateito* (al que desde aquí envío un cariñoso recuerdo, siquiera por lo que sudó aquella memorable tarde):

Los bichos eran de Colmenar, y contaban dos años de edad. ¡Pásmese usted! ¡De dos años y de Colmenar, la patria de los toros sabios!

Sorteamos los puestos, y á mí me tocó el cuarto entre los espadas.

Lo menos ocho días antes, no cesé de cavilar cómo demonios mataría yo la res que me correspondía, sin acercarme á ella.

Pensé en echar un memorial al director de Artillería demandando un obús. Se me ocurrió exigir que ataran y descornaran á la res. En fin, pensé y repensé, y al cabo exclamé: *Eureka*, al ocurrírseme llevar en el bolsillo un soneto de los que á Elisa disparó *ese*.

Porque yo creía que no era posible que el bicho resistiese la lectura sin morir.

Afortunadamente, la tranquilidad volvió en parte á mi pecho cuando supe que el día de la batalla se aplazaba para una semana después.

¡Ay qué ocho días, D. Luis, ay qué ocho días!

A todas horas me tenía usted dando quiebros á las sillas, atizando volapiés hasta la taza en un baul mundo, y corriendo por derecho á mi suegra, quien llegó á tirarme un derrote con el palancanero, que si me coge me divide.

En lo que me ejercité muchísimo fué en el salto de la garrocha (pues pensaba darle), á cuyo efecto saltaba por encima de la cómoda, derribando y rompiendo cuantos cachivaches había sobre ella.

Tuve dos días contratado á un mozo de cordel, el que con una banasta sobre los hombros corrió sin cesar por el patio de mi casa, hasta que yo me perfeccioné en la cuestión de navarras, verónicas, galleos, etc.

En estas y las otras llegó la víspera del lance.

Yo no me encontraba bien en Madrid, y hubiera deseado estar en el Congo. Miraba á mi esposa con ojos de carnero moribundo, y entre dientes exclamaba:

—¡Pobrecita! Tan joven y viuda. ¡Qué desgraciada!

Me acordaba de todos los amigos, y mentalmente envié un recuerdo de despedida á los más queridos, entre los que está Sinesio, y al que se le envié de corazón, rogándole perdonase mis disquisiciones *poético-fusilables*.

En tal estado, me acosté sin haber comido más que media rosca y dos higos chumbos.

No tardé en dormirme ni en empezar á soñar lo que usted puede figurarse. Que ya me encontraba en la plaza, y que, en cuanto á valor, no había quien se me pusiera delante.

Salió el toro que me correspondía, y de primeras ¡zas, zas, zas! le di tres ó cuatro verónicas, terminando con una patadita en el testuz.

Luego, á la salida de un quite, ¡tras! una bofetada en el hocico, y en diferentes ocasiones hice cuantas monadas se pueden hacer con los toros.

Tocaron á matar, eché mí brindis, me fuí hacia el cornúpeto, y uno, dos, tres, cuatro pases solamente, y ¡cataplún! me dejé caer con una estocada contraria de puro atracarme.

El bicho no caja, y cuando yo afanoso buscaba con el estoque el sitio del descabello, me sentí movido bruscamente, oyendo la voz de mi mujer, que decía:

—Pero, ¿qué diablos te pasa esta noche, hombre?

—¿A mí?

—Sí, á tí. Ya me has dado tres patadas, dos bofetadas, saltas como si tuvieras sacudidas nerviosas, y por último, ahora mismo has recorrido mi cara con un dedo, concluyendo por metérmelo en la boca. ¿Qué buscabas?

—¡El descabello, Antolina, el descabello!

Todo llega en el mundo y también llegó el día fatal.

No cansaré á usted contándole las infinitas peripecias que allí ocurrieron, pues me falta para contar lo que á usted le sobra. Solo le diré que cuando salió mi bicho quise darle el salto de la garrocha, y después de infinitos cites conseguí que se arrancara para hacerme dar la voltereta más completa que se ha dado en circo.

Luego... luego... Lo que ocurrió no es para contado. Se repitió la invasión de los bárbaros, y mi toro y el siguiente fenecieron á manos de las hordas, terminando la fiesta con una de botellazos, palos y bofetadas, que no hubo más que pedir.

¿A usted le dió el golpe final su futura suegra, llamándole *panecillo de Viena*? Pues á mí me dió la puntilla nuestro común amigo Palacio, que desde las columnas de *El Imparcial* dijo:

—Un tal Camacho salió dispuesto á dar el salto de la garrocha, y dió el del sapo. Es lo mismo.

Consecuencia de todo esto: Si habiéndome yo portado tan mal como torero ha sido publicado mi retrato, ¿cómo no dar el de

usted, que tiene el número uno *toreando* con la pluma, y llevando por muleta la gracia cómica más fina del mundo?

Bien está, pues, lo hecho, y después de agradecerle cuantos favores me ha dispensado, besa á usted, no solo las manos, sino todo lo que le mande, su seguro servidor,

ANGEL CAAMAÑO.

¡Ah! Ya se me olvidaba. Pérez Urria, nuestro querido amigo y compañero, pone mañana su libro á la venta. Lo que participo á usted para su conocimiento, etc.

MEMORIAL

Señor duque, señor duque, señor duque de Veragua; descendiente del Cristóbal que honra dió á mi noble patria; vicealmirante marino y conde de la Jamaica; oíd del humilde siervo la destemplada palabra que os dirige con respeto prosternado á vuestras plantas.

Supé que de un ministerio os hizo jefe Sagasta (ese matador que ha vuelto á firmar la *su* contrata y que posee un trasteo que ni Rafael ni el *Cara*), y súpelo entusiasmado, siendo mi alegría tanta, que pensé en brindar por vos de igual manera que acaban de hacerlo mis dos colegas Serna y el ínclito Cavia.

Dígoos, pues, que yo brindo por vos con vida y con alma, y á Santa Rita suplico os conceda vida larga en ese puesto elevado que *fomenta* vuestra fama. Que vuestros disgustos sean siempre *minutta-pecatta*

(y si así no os pareciere bien, trastocad la palabra, que otras cosas más gravísimas se trastocan en España, y perdonad de mi brindis los dos millones de faltas.

Otro sí digo: Que antes de dejar abandonada la pluma, quiero rogaros algo que sé me olvidaba y es lo siguiente: Señor: No otorgueis ni una *beata* á las diversiones hípicas, no solo porque son sandías, sino también porque vienen de procedencia británica, y nada de esto queremos ni en Portugal ni en España por ser un *toreo* burdo el que por allá se gasta.

Si desde el puesto elevado en que os halláis, hoy, mañana ú otro día, podeis levantar la estenuada y pobre afición taurina que va á dar las boqueadas, hacedlo, señor, y todos lo aplaudiremos. ¡Palabra! Madrid, 26 de Enero del año que va de marcha.

HILLO-PEPE.

¿HABRÁ TOROS Ú QUÉ?

Eso de pasarse uno y otro, y todos los aficionados, como decía Gedeón, dos ó tres meses sin saber si vamos á ser tíos ú tías, es muy triste.

Estamos á fines de Enero y aún no hemos oído hablar de subasta de la Plaza de Toros de Madrid, ni sabemos á qué atenernos.

Entre si se corta el pelo Salvador ó si se le riza, y si la Diputación provincial se corta á Romero ó Romero á la Diputación, se pasa lo mejor de la vida la afición taurina de esta capital.

Y yo tengo para mí que nadie se corta ni las uñas.

Por ahí dicen que anda un caballero que se mete en *too*, como el *Tío Carando*, aunque no le llamen, el cual sugeto, complicado con dos ganaderos ó tres, y no sé si con algún paisano, es el que quiere quedarse con la Plaza y con la afición.

Dicen que trabaja el hombre como un zascandil, y que no perdona influencia, señor Gobernador, para que le dejen la Plaza, casi gratuitamente, por los dos años que faltan á la Empresa actual.

Pero todo esto, que á V. E. le cuento por si puede evitarlo, Sr. Aguilera, no será como cuentan, digo yo.

Porque ni la Diputación puede ni pensará en hacer esas concesiones graciosas, en perjuicio de los intereses del Hospital provincial.

Pues si así fuera, como dicen malas lenguas, ¡valientes administradores se había echado la casa!

¿Quién aprecia esas murmuraciones?

Siempre serán cosa de la envidia de cuatro aficionados que no puedan ser empresarios ni ganaderos.

Pero así, por un por si acaso, bueno será que V. E., señor Gobernador, se entere del asunto.

Por más que yo no creo que eso pueda pasarlo la Diputación provincial.

Ello es que pasa el tiempo y que después, á última hora, por eso de echarse la temporada encima, ya que no fuera por más, pudiera decirse, pongó por caso:

—Pues no hay más que apañarse con el primero que se presente, para que no falten las corridas de toros, que ya no se puede anunciar la subasta, ni habrá quien acuda á ella, por falta de tiempo para contratar diestros y comprar toros, y tantos otros asuntos á que ha de atender un empresario.

Así resultaría que se perjudicaba menos—podrían decir—á los intereses del Hospital, que si no pudieran darse corridas.

Lo cual es una verdad que se le ocurriría al Sr. Medrano.

Entre tanto los meses se van; los matadores adquieren compromisos para torear en diversas plazas.

La de París absorberá una parte considerable de cuadrillas y toros.

Y los ganaderos venderán sus cabezas (vamos, las del ganado).

No habrá toros ni toreros para el abasto de nuestro circo taurino, y tendremos que conformarnos los aficionados con ver mojigangas, y globos, y *gimnasia*, y pirotecnia, y algún drama cuando más.

La afición está que no le llega á alguno la camisa al cuerpo.

Es un decir, el que no la gasta.

Cuentan que, hallándose muy malo en cama un gitano, su esposa, traspasada por el dolor, no sabia qué hacerse, y por fin, pedía:

—Señó mío Jesús, sácame bien á mi hombre y te ofresgo una levita.

A lo que replicó el enfermo con voz débil:

—Pero, mujé, ¿es que tú te piensas que er Señó es argún médico, pa ofresele una levita?

—Una velita, hombre, que me he dequivocao.

Lo mismo hacen varios aficionados, intranquilos por el porvenir de la tauromaquia en esta temporada, en la Plaza de Madrid.

Le ofrecen á la Diputación una levita ó una velita para que active el asunto.

Por lo demás, un año sin corridas de toros en este circo, sería muy higiénico y evitaría desembolsos al vecindario.

Si acaso, pudiera haber novilladas, á precios reducidos, al alcance de todas las ilustraciones de la capital.

Afortunadamente, descontando tres ó cuatro matadores de novillos y de otros fenómenos, los otros que van para novillos lo mismo que pudieran ir para Leganés ó para otro punto, son chicos sin pretensiones en lo tocante al sueldo.

Algunos torear lo mismo por cinco duros que van á la Cárcel Modelo.

Modestos de suyo, no quieren abusar de las empresas, y se dejan contratar.

Esto de las novilladas perjudicaría un tanto á la beneficencia, porque nadie pagaría por la plaza lo que para dar corridas de toros auténticas.

Pero también la perjudicaría *lo otro*.

No falta quien dice que hay un plan muy vasto.

Que ya está contratada una compañía de zarzuela para representar, cantar y bailar revistas.

Con qué muchos recuerdos al toreo, y ojo á los *negocios*.

SENTIMIENTOS.

LA ETERNA CORRIDA

La vida, sin necio alarde, es una función de toros en esta tierra de moros y cristianos, que Dios guarde.

Y esto, más que desatino, es verdad monda y lironda, porque es la tierra redonda, igual que el circo taurino.

Hay boda, y nada embaraza el contento y la ilusión, que es la misma introducción que tiene el ir á la Plaza.

Y no piensan ni el marido, ni el constante aficionado, que va á salir *chasqueado* en el bien que ha concebido.

Llega el primero á su casa, centro de alegre burdel, y entra el otro al *redondel*, campo del chiste y la guasa,

y las frases más graciosas los espíritus encienden, porque *aquí* y *allí* se entienden de igual modo ciertas cosas.

Llena el alma de alegría se emiten estas ideas:

—¡Veremos qué tal Aleas!

—¡Veremos qué tal Lucía!

El primer bicho es marrajo, sin pies, ni cuernos, ni facha,

y al primer mes, la muchacha ya se resiste al trabajo.

Y á la vez que el uno está esperando mejor cosa, cree el otro que su esposa de condición cambiará,

sin ver que una y otra res en ocasiones muy raras, cambian, á fuerza de varas, de cada seiscientos, ¡tres!

Al aficionado, un día y otro día le saquean, y al marido le torear la esposa y la suegra arpía.

Los dos piensan en llegar á obtener mejor tesoro, y llegan al quinto toro y á la vejez, á la par.

El corrido aficionado ve terminar la corrida cuando se acaba la vida del pobrecito casado.

Este al fallecer exclama:

—¡Si yo sé lo que estoy viendo!...

Y el otro sale diciendo:

—¡No he visto mayor *camama!*

Y el uno añade al mirar á su hipócrita mujer:

—Si yo volviera á nacer me volvería á casar.

Y el otro rotundamente reniega hasta de su raza,

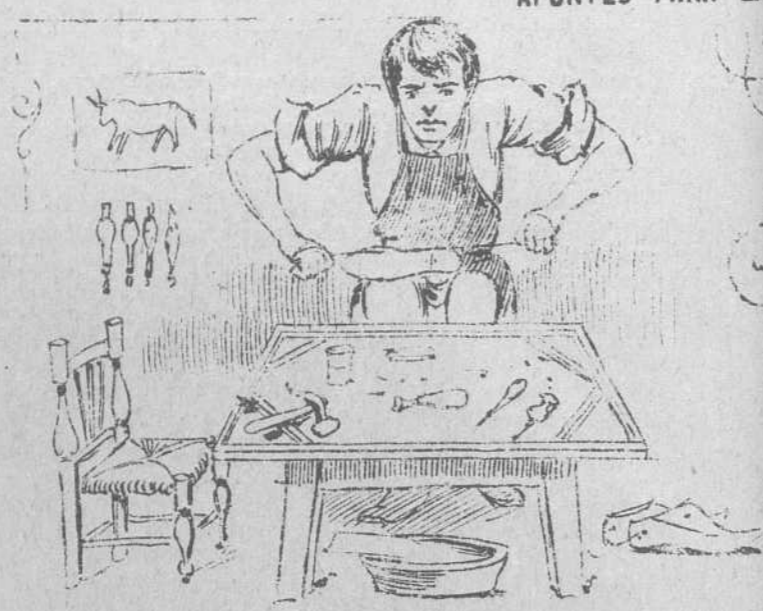
y ya no vuelve á la plaza... ¡hasta el domingo siguiente!

RAMÓN CABALLERO.

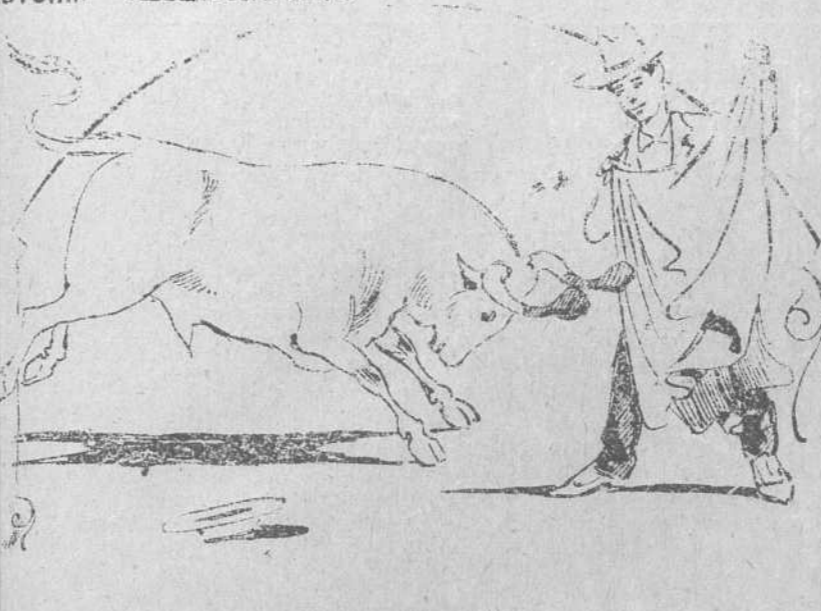
EL TORO CÓMICO
APUNTÉS PARA LA HISTORIA CAYETANO SANZ



1 Hacia la proximidad de la Casa-Matadero, este famoso torero pasó su primera edad.



2 Y cuando mas mozo fué y pensó en algún oficio, manejó en su beneficio la lezna y el tirapié



3 De los duros trabajos que impone la obligación, buscaba compensación casi siempre en los novillos.



4 En su taurómico empeño no hallaba más horizontes que las hazañas de Montes, que eran su constante sueño;



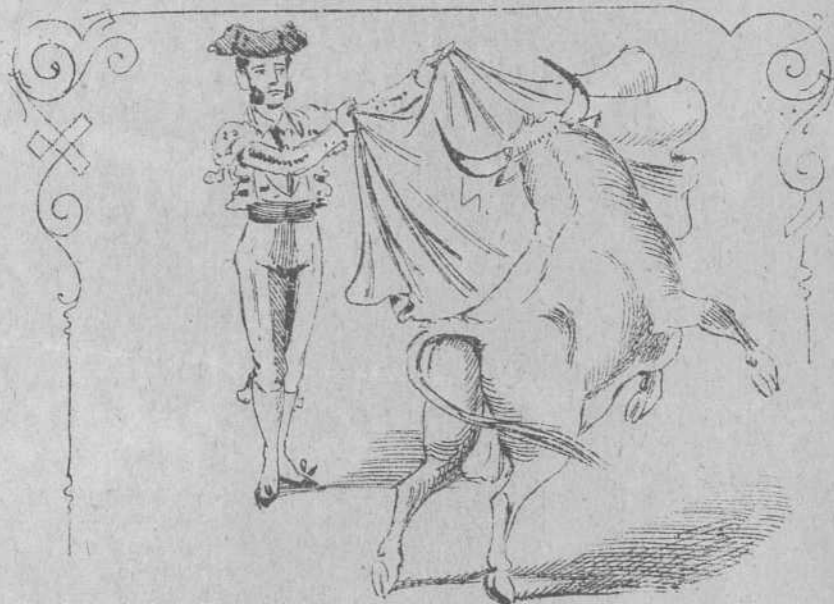
5 y á estos propósitos fiel, estudioso y aplicado, logró su sueño dorado siendo espada de cartel.



6 De su arte y de su valor prueba plena hubo de dar, le tocó para alternar de lo bueno lo mejor!



7 Consiguiendo, ello no obstante idénticas ovaciones que los otros campeones por su toreo elegante.



8 Tal fué la opra en su mano, que en el tiempo transcurrido aún reemplazo no ha tenido la capa de Cayetano.



9 y más de uno considera que ya solo está en la crónica la suerte de la verónica, la navarra y de tijera.



10 Aunque fué en este toreo un diestro de los mejores, también realizó primoras de muleta en el trasteo.



11 y hasta al pinchar ó al herir empleó indiatintamente la suerte más conveniente de á rotapie ó recibir.



12 Siendo apreciación concreta por lo inteligente y fino, que es en el arte taurino una figura completa.



¡VIVA EL DUQUE!

El duque ha entrado en Fomento.

Esta noticia, después de dar la vuelta al mundo taurino, ha comenzado á producir sus naturales efectos, y hoy el duque recibe felicitaciones de todas partes.

Parece natural que EL TOREO CÓMICO dé á conocer algunas, para satisfacción del interesado y para mayor gloria del arte.

Agua va:

«Madrid 22 de enero. Señor duque: malegrare que al rrecivo destas cortas líneas se alle V. E. sin novedá, locual que yo soi el *Buñolero*, á quien ya conoce V. E. por los muchos toros que llebo abierto; pues yo me allo bueno adios gracias y esabido que V. E. está aciendo de ministro corresponsable y como uno ba siendo anciano y tie familia y demás, escrivo á V. E. para pedile que me acoloque ya sea en el museo ó como ordenanza ó sia mano biene, como guardia deconsumos pues otros conmenos serbicios que yo, están de diretores generales en los menisterios y aun hayer encontré al Vesugo que es mono sávio, y me dijo que estava biendo si le acian teniente alcalde y puede que lo agan porque tiene muy buenas cuñas enel ayuntamiento; en fin, señor duque, si haora que es V. E. endeviduo del gobierno no coloca á los diestros como yo, no se para cuando lo va á dejar; y con esto no canso mas mayormente. Muchas esprecciones al Regatero y V. E. disponga de su seguro serbidor—Albarrán.»

«Señor duque: Yo soy una pobre viuda, persona de mucha vergüenza, que ha tenido huéspedes caros en su casa, y hoy se ve reducida á dormir sobre un felpudo como una perra, fuera el alma; y recurro á los generosos sentimientos de V. E. para ver si me coloca en el ramo de penadas, siempre que el destino sea decente, y no tenga que enseñar las piernas ni oír palabrotas.

Mi esposo era veterinario municipal y algo banderillero, pues toreó en una corrida de aficionados y le echaron á la plaza dos manojos de flores cordiales y una cartera de tafilete con el retrato de Montes bordado en seda; todos estos antecedentes me impulsan á dirigirme á V. E., como protector que es de la gente torera; y además tengo una hija que está estudiando la pintura, y quiero ver si la puedo sacar una pensión para que se suelte, pues ella, por ahora, no ha pintado más que un florero y dos merluzas entrelazadas. Toda la gente dice que será una notabilidad si el gobierno la protege, como ha protegido á la de Canillas, que es una bruta, y cobra catorce duros mensuales, porque viene á ser sobrina de un diputado provincial muy mal hablado, que usa un gabán de pieles lo mismo que un carnero marino.

Pues bien, señor duque; nosotras no confiamos más que en V. E., cuyos generosos sentimientos son conocidos. No tenemos protección en el mundo, porque mi chica ha sido muy desgraciada con un novio que le salió el año pasado en Aravaca, cuando la llevé allí á tomar aires campestres y leche de burras, vista trotar. El, que era un pillo muy grande, la dió palabra de casamiento, y nosotras nos sacrificamos haciéndole calzoncillos, que no tenía ninguno, y poniéndole sanguijuelas cuando estuvo malo de una irritación. A los cinco meses de relaciones, y cuando la muchacha estaba ya consentida y con media docena de camisas hechas, resultó que el novio era sacerdote, y yo, al saberlo, le eché las manos al pescuezo, que si no me lo quitan, lo ahogo. Aquel golpe dejó á mi niña muy delicada, y hoy toma el aceite de hígado de bacalao, y tengo además que purgarla cada ocho días para sacarla de su marasmo.

En vista de que mi esposo era del ramo de reses, y atendiendo á la afflictiva situación en que nos encontramos, suplico á V. E. que nos alargue la mano protectora y nos envíe su fotografía, para que mi niña haga el retrato de V. E.; y V. E. nos dirá si quiere que lo vista de almirante ó si lo deja de simple particular, con chaquet corto y corbata de nudo.

Queda esperando contestación esta su servidora q. b. s. m., *Anaclea Mojoncillo de Corniveleto.*»

«Los que suscriben, afisionados de San Feliú de Llobregat, felisitan á vuesencia por su meresido nombramiento, y santosiasman al contemplar á vuesencia al frente de la instrusión pública para su mayor prosperidat. Esperan que vuesencia ha de influir en benefisio de la divertisión pública de los toros, consediendo una suvensión como la de las carreras de caballos, porque la protecsión debe ser igual para todos.

Y deseando á vuesencia toda clase de felisidades, se despiden con las palabras del gitano «Olé, viva la grasia».—*José Samandreu.*—Siguen las firmas.»

Por la copia,
LUIS TABOADA.

ATENCIÓN

El *Pitri*, el *Legaña*, el *Tano*, el *Posturas*, el *Chato*, el *Finuras*, el *Roque* y el *Caña*.

El *Raspa*, el *Cangrejo*, el *Mico*, el *Patillas*, el *Primo*, el *Penillas*, el *Infla* y el *Viejo*.

El *Rosca*, el *Templao*, el *Pupas* y el *Vetas*, son veinte maletas que el dengue han *pasao*.

VICTORIANO LÓPEZ DE OGBARRRENA.

LANCES TEATRALES

El parador de la tía Mónica.—Sainete lírico en un acto, estrenado en el teatro de la Zarzuela el 18 de Enero de 1890.

Las pocas representaciones obtenidas por la nueva obra, han demostrado desde luego lo flojo de su argumento. Ha sido un *parador* en que no se ha hecho parada.

×

La vía férrea.—Juguete cómico-lírico en un acto; libro de don Carlos Mavillard, música del maestro Ruiz, estrenado en el teatro Martín el 21 de Enero de 1890.

Entre reformas y cortes, *La vía férrea* ha quedado desconocida. Para otra vez debe procurar el *ingeniero* hacer el trazado de una vez.

×

Por una cita.—Juguete cómico en un acto estrenado el 21 de Enero de 1890 en el teatro Martín, original de D. Peregrín Serzano.

El nuevo juguete está hecho muy discretamente y tiene su enredo correspondiente. Merece verse.

×

La verja cerrada.—Leyenda en tres actos y en verso, original de D. Ricardo Blanco Asenjo, estrenada en el teatro Español el 23 de Enero de 1890.

Tiene la nueva producción historia harto larga. Admitida por la empresa Ducazcal hace años, fué luego rechazada, dando esto lugar á un pleito sentenciado en contra del autor. Respetando las razones legales de la sentencia, cabe preguntar: ¿Obró bien la empresa al faltar á su palabra? La contestación está en el éxito. Ha sido franco y verdadero. La forma de la leyenda es cuidada y correcta: tiene resortes, situaciones y caracteres. Pueden algunos objetarla que es obra romántica, fuera del gusto actual; pero eso ya lo debió ver aquella empresa al leerla. Sea como sea, *La verja cerrada* se ha abierto y continuará estándolo algún tiempo para el autor y los actores.

Plácemes á todos.
Y una plegaria á la memoria del respetable D. Mariano Fernández.

LICDO. SEVERO.

TOROS EN OAXACA

CORRIDA VERIFICADA EL 18 DE DICIEMBRE DE 1889

Primero.—Negro, bien armado y de arrobas. Tomó de Arcadio tres varas y cuatro de Mota, siendo ambos aplaudidos.

Pipo y el *Torerito* le adornaron el morrillo con tres buenos pares.

Diego toma los trastos y después del consabido brindis pasa muy corto con cuatro naturales, tres de pecho y uno de molinete para una buena estocada á volapie hasta la bola que hizo innecesaria la puntilla. *Cuatrodedos* se hizo acreedor á una gran ovación, recogiendo sombreros, y dinero con que fué obsequiado por el señor general Zertuche, gobernador del Estado.

Segundo.—Negro, listón y voluntario. De los piqueros Mota y Arcadio aguantó tres puyazos y pasó á banderillas.

Tres pares de palitroques le pusieron Montelirio y *Pipo*, oyendo palmas.

Cuatrodedos da siete naturales, tres medios pases y dos ceñidos de pecho para una estocada contraria atracándose de toro, terminando su faena con un certero descabello á pulso. Muchas palmas y diana.

Tercero.—Bragado, buen mozo y bien armado, tomó de los montados cinco garrochazos.

El público pidió que *Cuatrodedos* banderilleara, á lo cual accedió gustoso el diestro clavando dos buenos pares al cuarto que le valieron muchas palmas. Monterillo puso otro par.

Este toro fue magistralmente toreado de muleta por *Cuatrodedos* tres veces en redondo, uno de pecho y otro de molinete para una magnífica estocada á volapie que lo hizo rodar. Nueva ovación para el diestro sevillano, música y dinero.

Cuarto.—Negro listón y de pies. Mota y Arcadio le dieron cuatro puyazos.

El público volvió á pedir que *Cuatrodedos* banderilleara. El

diestro es galante con el público y clava un buen par al cambio y otros dos en su sitio al cuarteo.

El mismo cede los trastos al *Torerito*, pero el público se opone y tiene *Cuatrodedos* que despachar al cornúpeto de un metisaca que lo echó á rodar.

El público vitoreó á Diego y el empresario señor la Rosa bajó al ruedo felicitando al espada por su arrojo, conocimientos y buena suerte.

Resumen.—Una buena corrida. Toros buenos y bravos. Los picadores y banderilleros muy aplaudidos. *Pipo* saltó con la garrocha al tercer toro.

Cuatrodedos ha mostrado grandes deseos de complacer á este público y ha sido el héroe de la corrida. Toreando, matando y en banderillas ha estado superior. Los aficionados quedaron satisfechos.

Asistió numerosa concurrencia y la Presidencia acertada.

(De *El Arte de la Lidia.*)

NOTICIAS

El pasado lunes por la noche recibió el agua del bautismo, en la iglesia parroquial de Santa Marina, de Córdoba, el niño que dió á luz hace unos días la joven esposa del espada Guerrita.

Fueron padrinos la hermana del célebre diestro y el íntimo amigo del mismo, el conocido aficionado D. Juan Bautista Aguilar.

Terminada la ceremonia religiosa, pasaron los invitados á casa de los padres, donde fueron obsequiados con extraordinaria

Hallábanse entre los concurrentes el maestro *Lagartijo*, don esplendidez. José Noval, D. Antonio Terrova, el *Torerito*, *Mojino*, el ganadero cordobés D. Rafael Barrionuevo, y el redactor de *El Resumen* Sr. Matoses.

El ganadero Sr. Orozco ha hecho entrega al señor marqués de Cullar de el becerro que le vendió hace unos meses.

Con este motivo han pasado unos días muy agradables estos señores y otros amigos del marqués, en las dehesas que posee este nuevo ganadero en los terrenos de Vadollano.

El espada *Cara-ancha* está ajustado para torear en Santander el verano próximo.

Según los telegramas que pone Mazzantini en Montevideo, este diestro torea solo en aquella plaza, siendo así que en todas las corridas ha trabajado con él el espada *El Tortero*.

Lamentamos estas omisiones, las que han proporcionado más de un disgusto á los amigos y á la familia del diestro sevillano.

En la pasada semana ha hecho la tiente de sus becerros el espada *Lagartijo*.

Muchos aficionados han presenciado la faena, la que ha producido excelente resultado.

Don José Orozco tiene vendidos toros á los empresarios de Sevilla, Jerez, Valencia, La Línea y Córdoba.

Tiene mucha gracia el proyecto de la corrida en *puerta*. Lo primero que han tratado los organizadores es de que se conozcan sus nombres por medio de la prensa. No deben pedir nada, sino esperar ofrecimientos. Esto es lo correcto.

No solo en Madrid, sino que también en Sevilla y Córdoba, según nuestras noticias, se preparan corridas á beneficio de los pobres.

Los detractores de la fiesta están de pésame, y se le damos muy sentido.

Y á propósito: ¿cuándo va á haber carreras de caballos á beneficio de los pobres?

Alejandro Gambea Goito, que en 20 de Junio pasado agredió á *Villaverde* disparándole dos tiros, ha sido condenado á tres años de prisión correccional y accesorias, pago de costas y 200 pesetas de indemnización al antiguo matador de toros.

Uno de estos días pasados se reunieron en la Diputación provincial varios revisteros y aficionados para tratar de la corrida en proyecto que á beneficio de los pobres se verificará á principios del próximo Febrero.

Según nuestras noticias, se lidiarán ocho toros que serán es-

toqueados por *Lagartijo*, *Frascuero*, *Cara*, *Gallito*, Angel Pastor, Valentín, *Espartero* y *Guerrita*.

También los estudiantes de Medicina se proponen verificar una becerrada con el mismo benéfico objeto.

Ya está nombrada la Comisión organizadora, de la que es tesorero el doctor Letamendi.

El dueño del Kiosco Nacional ha encargado á nuestro dibujante un retrato de gran tamaño del inolvidable Gayarre, que dentro de poco se pondrá á la venta, en buena cartulina, con esmerado dibujo y el autógrafo del gran artista.

Del parecido nada se ha de decir, sabiendo que la obra se hace teniendo á la vista el último retrato del gran tenor, proporcionado por un íntimo amigo suyo.

Avisaremos oportunamente á nuestros lectores la aparición del trabajo de referencia.

Según noticias recibidas de Montevideo, en una de las corridas allí verificadas, resultaron lesionados *Cantares* con una contusión en el párpado superior derecho y *Badila* con hemorragia pulmonar, equimosis en el párpado superior derecho y contusiones en la cabeza.

Ambos percances, ocasionados al caer del caballo, son, según nuestras notas particulares, leves por fortuna.

BUZÓN

Tony Lito.—Madrid.—Eso del *dengue* no tiene gran *chic*, que digamos. En cuanto á lo otro, ya me lo remitió usted y le dije lo que ahora: que no sirve por estar todo eso repetido hasta la saciedad.

D. V. L. de O.—Madrid.—Así, así. Nada de pseudónimos que conozco enseguida. Todo lo remitido vale.

Tabardillo.—Madrid.

Mire usted: las quintillas

están bien hechas.

Pero en cambio el asunto

es cosa vieja

que la han tratado

Neira, Luis Taboada,

Vega y Palacio.

D. A. H.—Madrid.—Perdón por mi tardanza. Estoy muy ocupado, pero escribiré.

Sres. F. B.—C. R.—D. D.—R. R.—D. Z.—Madrid.—Y á ustedes en el momento que sepa el domicilio de alguno,

porque la contestación

no *quepe* en este Buzón.

D. A. C. M.—Madrid.—Se ve que usted ha querido hacer *algo* y no le ha resultado *nada*. ¡Tantas veces ocurre eso!...

D. P. P.—Madrid.—Nada; que no me gustan.

Tiruliqui.—Y esos mucho menos, porque son muchísimo peores.

Galeote.—Madrid.

Hecha con gran discreción,

pero sin punta taurina,

aquella composición

de la muchacha divina.

Escalofrío.—Para un número de inocentes no tiene precio.

D. F. G.—Madrid.—Lo siento, pero los geroglíficos se hacen en casa solamente.

D. R. S.—Barcelona.—A otro barcelonés dije hace poco que las charadas se usaban solamente

cuando Fernando VII

gastaba *paletot*,

de modo es, que con mucho gusto me convierto en reloj de repetición.

D. T. T.—Barcelona.—

Tendrán gracia, no lo dudo,

pero yo no la he encontrado.

Vamos, que no la he encontrado,

y colorín colorado.

D. A. G.—Madrid.—Todo sirve.

D. R. M.—Escalona de Alberche.—Bien hecha, pero casi con las mismas condiciones que la de *Galeote*. Las *maleterías* ya me las remitió.

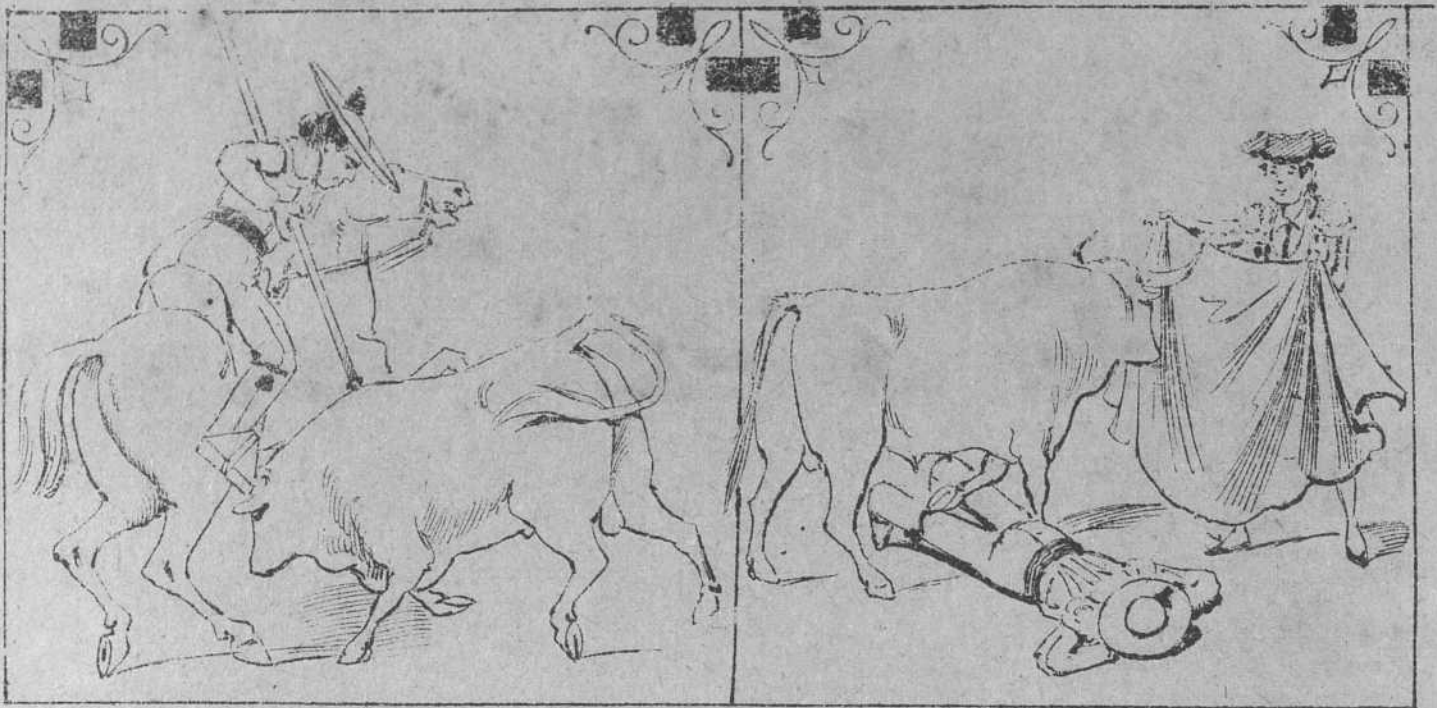
D. J. M. G.—Orizaba.—Recibida carta que agradezco. Mañana escribiré largo y tendido á Méjico.

D. J. P.—Barcelona.—¡Lástima de tiempo empleado en ese disparate! Porque lo es, y garrafal.

Por falta de espacio no contestamos á todos los que nos han remitido composiciones. En el número próximo lo haremos



EN MONTEVIDEO



UNA VARA DEL CANTARES, Y UN QUITE DE MAZZARTINI.

ANUNCIOS

<p>JUAN RIPOLLÉS</p>	<p>CAMISAS CORBATAS CAPOTES MONTERAS</p>	<p>CAMISERO, PRÍNCIPE 8 MADRID</p>
-----------------------------	--	---

EL TOREO CÓMICO

REVISTA SEMANAL DE ESPECTÁCULOS

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

Contiene artículos doctrinales y humorísticos, y poesías de nuestros más distinguidos escritores taurinos; reseñas de las corridas que se celebren en Madrid y provincias; noticias, anécdotas, telegramas, biografías, etc., y viñetas y caricaturas taurinas de actualidad de los mejores dibujantes.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

MADRID.....	Trimestre.....	1'75 pesetas.
	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
PROVINCIAS.....	Semestre.....	3'50 —
	Año.....	6 —
	ULTRAMAR Y ESTRANJERO.....	Año.....

PRECIOS DE VENTA

Un número del día, 10 céntimos. Atrasado, 25.
A los correspondientes y vendedores, UNA PESETA 50 CÉNTIMOS franco de 25 ejemplares, ó sea á SEIS CÉNTIMOS número.
Las subscripciones, tanto de Madrid como de provincias, comienzan el 1.º de cada mes, y no se sirven si no se acompaña su importe al hacer el pedido.
En provincias no se admiten por menos de seis meses.
Los señores suscritores de fuera de Madrid y los correspondientes, harán sus pagos en libranzas del Giro Mutuo, letras

de fácil cobro y sellos de franqueo, con exclusión de timbres móviles.

A los señores correspondientes se les enviarán las liquidaciones con el último número de cada mes, y se suspenderá el envío de sus pedidos si no han satisfecho su importe en la primera quincena del mes siguiente.

Toda la correspondencia al administrador.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

CALLE DE CARRANZA 9-2º

A fin de procurar un sitio céntrico para los señores que no quieran molestarse en pasar por la Administración, hemos conseguido tener una sucursal de la misma en el KIOSCO NACIONAL, PLAZA DE PONTEJOS, adonde se recibirán subscripciones y anuncios, como también cuantas reclamaciones sean necesarias.

A LOS EMPRESARIOS DE PLAZAS DE TOROS

Los que deseen conseguir á precios económicos carteles de lujo para las corridas de toros, tanto en negro como en cromo, pueden dirigirse desde luego á la Administración del Toreo Cómico en la seguridad de quedar complacidos.